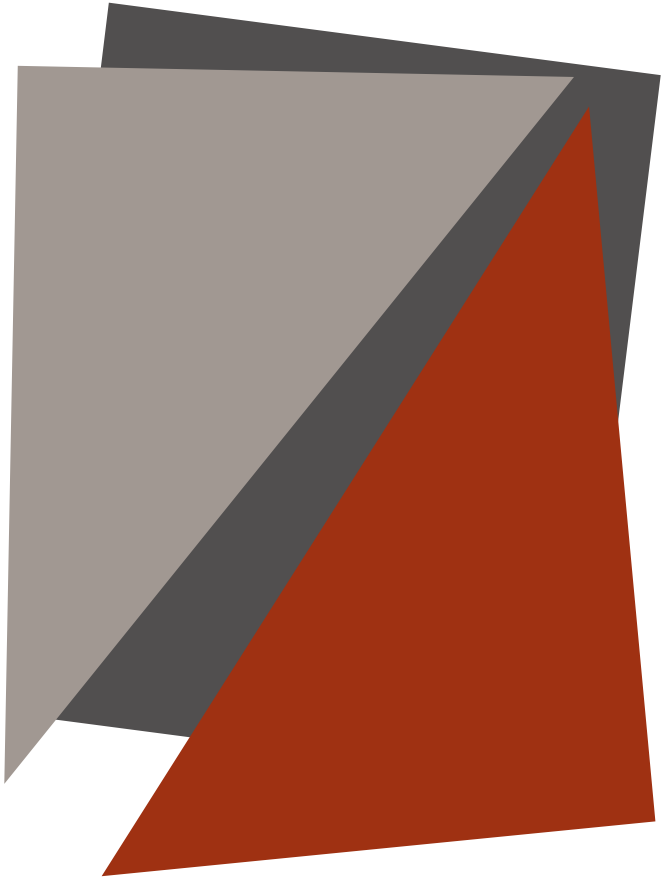

IMAGEN LATENTE

María Teresa García

Obra 1975-2025

PROYECTO EDITORIAL

Texto curatorial

El trabajo artístico de María Teresa García Sosa (Sangolquí, 1945) abarca cinco décadas de indagación y creación visual continua. Su obra fotográfica, instalativa y editorial se sitúa sobre coordenadas diversas y despliega una serie de preguntas clave sobre los modos de ver y representar: los rostros, los cuerpos y las emociones; el viaje, los paisajes y el trabajo; el espacio público y el espacio íntimo; las memorias, la ritualidad o las identidades. Abordar, de manera no lineal, una trayectoria en la que convergen diferentes órbitas temáticas y lineamientos estéticos, plantea varios desafíos curatoriales y de audiencia. Su reconocimiento, como premio Mariano Aguilera a la trayectoria (2024), marca un importante precedente para la fotografía en el arte contemporáneo del Ecuador.

IMAGEN LATENTE, más allá de una cronología o una biografía, pone en escena distintas series o cuerpos de imágenes, muchas de éstas inéditas o de escasa circulación, producidas por María Teresa García Sosa desde una postura de permanente experimentación con las temporalidades y las materialidades fotográficas. IMAGEN LATENTE es un contenedor de obra que propone dos hilos interpretativos: la apertura, elemento esencial en la fotografía, como metáfora de la vida social de las imágenes. Y la transición, entendida como un espacio y tiempo liminal pero susceptible de percibir y de nombrar, como un conjunto de condiciones inestables, que vislumbran transformaciones, posibles quiebres y también resistencias.

Una práctica artística, tan prolífica, nos convoca a una lectura del contexto local –con múltiples conexiones regionales–, sobre algunos debates –tanto formales como conceptuales– dados en torno al campo de la fotografía. Y a una reflexión sobre el devenir de distintas perspectivas y posicionamientos sobre el lugar que ocupa lo popular, el poder de la mirada o los privilegios de ser autor/a. También nos invita a revisar el agenciamiento y las estrategias adoptadas en distintos períodos, por artistas y agentes culturales, en aras de construir un espacio de autonomía para la fotografía. Graficando así un conjunto de proyectos y procesos, útiles a la hora de trazar una genealogía de la fotografía contemporánea en el Ecuador.

El marco propuesto 1975 - 2025 se asume desbordado por las complejidades de la historia social y cultural del país. Entonces, ¿cómo lidiar con el peso de mirar la realidad? En el caso de María Teresa García Sosa, asumiendo el oficio fotográfico como un modo de estar en el mundo, el ensayo visual como una opción ética para fijar en imágenes lo no visto, para hacer visibles los sujetos, los lugares y sentidos que nos faltan. Si la imagen se considera un documento social, un dispositivo para entender la compleja relación entre el presente y el pasado, también es un detonador de historias mínimas y de poéticas personales.

En la trama de la fotografía ecuatoriana y latinoamericana, María Teresa García Sosa es una figura que oscila entre varias generaciones. Cuyo lugar de confluencia ha sido la fotografía artística y la investigación visual, con una orientación hacia los ámbitos expositivos, museales y del coleccionismo, que fluctúan entre la activación pedagógica, eventos especializados y publicaciones de corte reflexivo. Este agenciamiento, a modo de núcleos, talleres o espacios independientes, significó un paulatino desmarque de las formas gremiales, así como de las prácticas artísticas vinculadas a la militancia política entre las décadas de 1970 y 1980. Estos impulsos grupales jugaron un rol importante durante la década de 1990, en el giro dado por las artes visuales en el Ecuador, hacia formas expresivas expandidas, trayectos teóricos renovados y referentes heterodoxos.

Hacia la década del 2000, la llamada revolución digital o transición entre los sistemas analógicos e informáticos de la imagen, estimuló a muchas artistas locales a incorporar el computador, el software o las posibilidades de impresión sobre materiales no convencionales. Estas herramientas ampliaron los horizontes plásticos de su fotografía. El auge global de internet y las redes sociales corporativas, han ido tornado difusa la figura del artista o la fotógrafa autora, incluso reemplazable mediante programación o inteligencia artificial. La masificación de los dispositivos portátiles y los datos numéricos han modificado los atributos estéticos de las imágenes y han dado lugar al advenimiento de la denominada postfotografía.

En ese contexto, ¿por qué IMAGEN LATENTE? ¿Por qué el blanco y negro? ¿Por qué María Teresa García Sosa? Porque su fotografía nos invita a percibir los matices y los deseos. Porque desorientarse en este bosque de imágenes cuestiona todos nuestros olvidos.

Pepe Avilés y Fabiano Kueva
Curadores

IMAGEN LATENTE
Retratismo

El RETRATISMO es una práctica fundacional en la fotografía. Es un álbum y, a la vez, un mapa, que nos permite situar a los sujetos y a las comunidades en los lugares y tiempos de la imagen, en las relaciones y construcciones sociales que hacen que unas miradas prevalezcan sobre otras.

La posibilidad técnica de enmarcar y fijar el rostro y el cuerpo, devino uno de los campos más fértiles de la creación fotográfica y, a la vez, un ámbito para variadas interrogantes. ¿Quién decide qué es memorable? ¿Cómo se establece quién está presente o ausente en un retrato? Si bien el RETRATISMO estableció la llamada fotogenia: el modo en que representamos el atributo personal y la asignación social; sus imágenes pugnan entre el anonimato y la búsqueda de lo singular. Un retrato es, también, un reclamo de individualidad.

María Teresa García Sosa, durante toda su carrera, ha transitado por escenarios urbanos y rurales, indagando en las múltiples dimensiones de la vida cotidiana, en busca del asombro, del destello. Su RETRATISMO (1975 - 2025) tensiona la autoridad atada a la presencia fotográfica. La artista se asume más bien como una caminante, como una visita –a veces breve otras prolongada–, que balancea su privilegio, detrás la lente, mediante el diálogo, en un relacionamiento posible y fraterno con los sujetos fotografiados. También ensaya una respuesta al denominado costumbrismo y a las imágenes de denuncia, desde un gesto, sutil pero sostenido, que permite a la fotografía honrar la vida y tejer otras memorias.

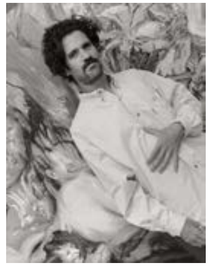

IMAGEN LATENTE
Llegando a los 50

La autorrepresentación es un eje meridiano en la obra de María Teresa García Sosa. Sus imágenes, objetos e instalaciones, creadas desde la autobiografía y la autoficción, se han encaminado desde lo autorreferencial hacia la exploración de zonas neurálgicas: la sexualidad y el placer; la maternidad y la memoria; la pérdida y la huella del tiempo. Una experimentación con el cuerpo y sus representaciones, por fuera del canon del desnudo tradicional y su estatuto contemplativo, pendulando entre el performance y procedimientos narrativos que deforman y, en último término, alteran la expectación de la mirada masculina sobre el cuerpo de las mujeres.

LLEGANDO A LOS CINCUENTA (1996) es el fruto de un proceso personal y artístico de mucha inquietud, un viaje íntimo que resonará en el trabajo posterior de María Teresa García Sosa. Para este proyecto, la artista adoptó formas expandidas del autorretrato –trabajadas en negativo 35mm y plata gelatina manipulada con distintas técnicas analógicas–, elaborando piezas únicas que componen un espacio fotográfico, escultórico y sonoro inmersivo; un tránsito que sugiere un ritual introspectivo. Echando mano de soportes, como el retablo o la palabra grabada, esta instalación logra poner en escena un dispositivo poético que medita sobre el significado, a veces esquivo de la infancia, la vejez, los ancestros y la muerte.

IMAGEN LATENTE
Sacro y Profano

Julia Kristeva señala que la experiencia con lo sagrado es un combate entre lo invisible y lo indecible. Este enunciado, nos revela el desafío que la fotografía enfrenta al momento de aproximarse y registrar aquello que se expresa en los ámbitos de lo espiritual, lo ritual o lo festivo. Las líneas tradicionales de la ciencia y las publicaciones de divulgación, cuyo auge atraviesa todo el siglo XX, fueron pioneras en el registro documental de lo sacro y lo profano, desde una mirada eurocentrista y exótica del conocimiento local.

María Teresa García Sosa, cultivó sus repertorios visuales y relacionales, investigando ceremonias y acontecimientos comunitarios, sobre todo en los Andes y en Asia, dando como resultado su serie SACRO Y PROFANO (1980-2025). Siendo consciente de su posible paradoja pero también de la potencia de la imágenes para desbordar su signo y ampliar su significado.

En distintas latitudes, sorteando las brechas del idioma, la artista fue adoptando una postura sencilla y andina: caminar preguntando y pidiendo permiso. De este modo, fue construyendo redes y relaciones horizontales, hasta donde el cuerpo y el alma lo permiten, para convertirse en una mezcla de testigo, cronista y artista. Esto, sin dejar de lado, las expresiones efímeras o las prácticas emergentes fruto de la transculturación y de las migraciones globales.

Sacro y
Profano

IMAGEN LATENTE Camino de Asia

María Teresa García Sosa inició CAMINO DE ASIA, junto a su familia, entre 1986 y 1995. Con base en Manila, Filipinas, y posteriormente en Yakarta, Indonesia, la artista trazó una cartografía existencial y fotográfica muy personal: Hong Kong, Vietnam, India, Camboya, Laos, Myanmar, China, Nepal, Singapur, Corea, Tailandia, Malasia y Japón. Caminar y preguntar, extraviarse y volver, por regiones y localidades que han experimentado ocupaciones, guerras coloniales, evangelización agresiva y que sin embargo conservan saberes ancestrales; tradiciones musicales y teatrales; filosofías milenarias que han ejercido una enorme influencia en todo el mundo.

Las imágenes de la serie CAMINO DE ASIA (1986 - 2011) constituyen un valioso documento artístico sobre los territorios y las expresiones comunitarias que persisten en medio de procesos de transformación acelerada, por efecto de la apertura económica y una occidentalización agresiva que tiende a homogeneizar las diferencias.

Este período fue decisivo en cuanto al oficio fotográfico, su experiencia intensiva con diferentes cámaras, formatos, lentes y tipos de película contribuyeron a consolidar una mirada artística. Paralelamente, María Teresa García Sosa extiende su práctica a la investigación en archivos y el trabajo editorial, colaborando con el reconocido fotógrafo filipino - catalán Eduardo Masferré, para la publicación de su libro antológico: People of the Philippine Cordillera: Photographs, 1934-1956. Presentado en 1988, este volumen reunió paisajes sagrados y costumbres de varias comunidades originarias de Filipinas, desde una zona de contacto entre la antropología y el arte, colección que fue adquirida por el Smithsonian Institute en 1990.

IMAGEN LATENTE Paralelismos Oculares

Miramos espejismos e ignoramos el espejo que nos refleja enfrentándonos y reproduciendo interminablemente.

IMAGEN LATENTE Paisajes Construidos

El paisajismo es una de las tradiciones visuales más instituidas. El encuadre que naturaliza y la mirada que coloniza los ecosistemas han generado repertorios narrativos y visuales con enorme peso en nuestra historia y nuestros imaginarios.

Los PAISAJES CONSTRUIDOS (2009-2025) por María Teresa García Sosa, proponen desnaturalizar aquello que antes nos fuera dictaminado por las normas educativas o las reglas del mercado turístico. La fotografía rompe todo vínculo contemplativo con lo real natural y deviene en ejercicio de reciclaje, de manipulación, de multiplicación como señalamiento de la presencia humana en su paradoja.

Este procedimiento se radicaliza en PARALELISMOS OCULARES (2024-2025), conjunto, a medio camino entre la fotografía y el objeto, La artista recurre a su enorme archivo de imágenes de viajes por el mundo. Para generar piezas con mecanismos industriales que yuxtaponen varias imágenes de modo simultáneo y que pueden observarse, únicamente en movimiento, en un viaje de la mirada. Estas sobreimpresiones hacen pensar en el carácter abigarrado de nuestras visualidades.

IMAGEN LATENTE
Cuerpo Entero

Las series de autorretratos de María Teresa García Sosa giran en distintas órbitas visuales: la fotografía estenopeica, el fotograbado, la manipulación sobre papel químico, la experimentación digital o la selfie telefónica para redes sociales o para sus archivos. Estos centenares de fotografías, este atlas de intimidad, conforman su CUERPO ENTERO (1975-2025).

Los ejercicios de autorrepresentación han estado siempre direccionados a cuestionar ciertos lugares asignados a las mujeres: el atavismo hacia el lugar natal; la subordinación familiar, escolar y laboral; la maternidad como límite; el gozo o la enfermedad como estados críticos, que fragilizan y que a la vez afinan los sentidos.

La imagen propia, tratada como un enlace de cuerpo y tiempo, como un material que fluctúa entre lo somático, el tabú y la imaginación ficcional. En una escena artística local y regional con una presencia minoritaria de las mujeres en la fotografía, María Teresa García Sosa ha estado siempre desapegada de las reivindicaciones. La evocación de lo familiar en CUERPO ENTERO es constante, pero sorteando con mucho oficio la caída libre en la simple nostalgia.

IMAGEN LATENTE
El Otro Sangolquí

Este proyecto fotográfico, audiovisual y editorial, sostenido durante más de cuatro décadas, entreteje lo familiar y lo social, las imágenes con la oralidad, dando cuenta de la fragilidad, las pérdidas y las transformaciones por efecto de la presión ambiental, económica y urbanística sobre una población andina de arraigo profundo como Sangolquí y sus contornos de comunas ancestrales.

EL OTRO SANGOLQUÍ (1980-2025) como conjunto de rostros, además de su dimensión estética, puede ayudarnos a interpelar imaginarios y prácticas de diferenciación social de larga data, que atraviesan todas las relaciones existentes. Estas imágenes son puentes sociales y culturales para tejer nuevos acuerdos y nuevas relaciones.

EL OTRO SANGOLQUÍ es, finalmente, una ofrenda, un gesto de devolución de María Teresa García Sosa, para el lugar que le dio la bienvenida al mundo. Esos retratos conforman un repertorio vivo de voces, de oficios, de fiestas, de comidas, de espejos rememorados sin nostalgia y con esperanza. Son la evidencia de que las imágenes siempre desbordan a su autora y producen sentidos incesantes.

SE PONE
INYECCIONES
HOY

IMAGEN LATENTE
MARIA TERESA GARCÍA SOSA
Obra 1975 - 2025

Obra: María Teresa García Sosa
Curaduría: Pepe Avilés y Fabiano Kueva
Asistencia: Laura Haro y Erick Peralvo
Digitalización: Victoria Lozada y Laura Haro
Digitalización, edición y calibración digital de imágenes: Pepe Avilés
Impresión digital: Gelatina Laboratorio Fotográfico, Ángel Chiriboga
Impresión en materiales no convencionales: Sprintout - Berlín, LentiPrint - Berlín
Documental El Otro Sangolquí: Ana Cristina Franco Varea, SinFiltro cine
Museografía: Víctor Hoyos
Asistencia: María Emilia Rodríguez, Soheila Rivas, Arianna Zambrano, Diego Camacho y Nelly Meza.
Enmarcación: Wilbris Enmarcaciones
Enmarcación adicional: Luis Ushiña

Agradecimientos:
Kenneth Farr, Christopher Farr, Stephanie Farr, Camilo Luzuriaga, Pedro Meyer, Lupe Álvarez, François Laso y Wilson Játiva.